

Levadura

Presencia de Dios

Considerar como Dios me mira. Callar todo el cuerpo. Cerrar los ojos. Realizar tres respiraciones profundas.

Invitar a escuchar los ruidos exteriores, y tras unos segundos, invitar a concentrarse en los ruidos interiores, tales como el latido del corazón o el ritmo de la respiración; o invitar a relajar las distintas partes del cuerpo: los pies, las rodillas, la cintura, el tronco, la cabeza.

Luego imaginar a alguien que se acerca: Jesús. Nos mira con mucho amor. Quiere ser nuestro mejor amigo, tiene algo que decirnos hoy a cada uno de nosotros. Vamos a escuchar su Palabra. Abrir los ojos.

Historia

Mateo 13, 33

En aquel tiempo Jesús dijo: ¿Con qué compararé el Reino de Dios? Es semejante a un poco de levadura, que una mujer mezcló con gran cantidad de harina, hasta que fermentó toda la masa.

Petición

Señor, dame la gracia de conocerte internamente, de entender tu parábola, para amarte cada día más y seguirte con mucha confianza.

Contemplación

Jesús niño observa a María haciendo el pan.

Jesús contaba parábolas sobre elementos sencillos para que la gente lo entendiera. Hoy nos quiere hablar del Reino de Dios. Usa un elemento familiar cotidiano en la época de Jesús, la levadura que se usaba para hacer pan. ¿Cómo se hacía la levadura? Con agua y harina, se dejaba fermentar y aparecían hongos, buenas bacterias. La levadura no se compraba, lo común era reservar un pedacito de masa fermentada (la « masa madre »), sin cocinar para el día siguiente. Quizás alguna vez no tenían e iban a pedir a algún vecino que le compartiera un poco, o quizás ellos daban un poco a otros. Podemos imaginar que la gente compartiría en el pueblo.

¿Dónde aprendió Jesús el proceso de fermentación?... en su casa, viendo a su madre cómo hacía el pan.

Vamos a ir a la casa de Nazaret con Jesús niño observando María haciendo el pan...

Cierra los ojos e imagínate la casa de Nazaret... Jesús niño está ahí, observando María haciendo el pan... ¿Qué hace Jesús? ¿qué siente?... silencio

¿Alguien pudo imaginar algo? ¿Quién se anima a compartir?

Una mujer...

Jesús debió meditar mucho sobre el poder de la levadura, de hecho, lo vuelve a utilizar en sus enseñanzas. La levadura y el pan son símbolos muy fuertes de vida para Jesús. Él aprendió a lo largo de su vida lo necesario que era el pan para que el hombre viviera... de hecho, durante la última cena, es este mismo pan el que eligió para seguir transmitiendo la vida a sus amigos haciéndolo su Cuerpo.

Además de la levadura y del pan, Jesús nos habla aquí de una mujer, probablemente porque en su tiempo eran las mujeres las que hacían el pan, pero quizá también para insistir en esta idea de vida. De hecho, la mujer da la vida, tiene una sensibilidad muy fuerte hacia la vida. Son mujeres las que están al pie de la Cruz cuando la vida se apaga, lloran... y cuando vuelve la Vida, ahí están presentes también, en la mañana de la Resurrección, primeras testigos de esta vida que renace.

Aquí, pues, para hablarnos del Reino, Jesús nos habla de una mujer que mezcla levadura con gran cantidad de harina.

Cierra los ojos e imagínate en el lugar de esta mujer... imagina su gesto... ¿qué puede estar pensando? ¿Qué puede estar sintiendo al hacer este gesto?

Compartir.

Jesús te cuenta la parábola a ti

Imagínate que estás tú solo, y Jesús está delante de ti, y te cuenta la parábola de la levadura ¿qué quiere decirte hoy para tu vida personal, profesional o familiar?...

Cierra los ojos e imagínate : Jesús está delante de ti, pronuncia tu nombre y te dice.... *El Reino de los cielos es semejante a un poco de levadura, que una mujer mezcló con gran cantidad de harina, hasta que fermentó toda la masa.*

¿Qué mensaje tiene Jesús hoy para ti?

Compartir

Coloquio

Cambiamos de lugar, nos sentamos en la alfombra, nos acercamos a Jesús y nos hacemos muy pequeños para encontrarlo en el silencio. Imagina de nuevo que Jesús está frente a ti... te acaba de decir la parábola... ¿Qué tienes ganas de contestarle a lo que te quiso decir?

Padre Nuestro